

condiciones del contrato.

—Son muy sencillas, vais á darme vuestra palabra de honor de volver á este sitio dentro de una hora, solo y sin armas. En seguida os soltaré la correa, montareis en vuestro caballo, os llegareis al castillo del barón vuestro hermano, y volvereis con el dinero convenido. En cambio, yo os daré á mi vez la palabra de que antes de tres días habrá muerto el vizconde de Rosanes.

—¿Puedo estar seguro de que cumplirás tu palabra?

—Como yo lo estoy de vos, don Hugo, cumplireis la vuestra volviendo á este sitio dentro de una hora, solo, sin armas y con el dinero.

—Mi palabra tienes, almogávar. Desata la correa.

—Y vos teneis la mía, don Hugo, podreis morir tranquilo.

Farech aflojó el lazo de la correa que sujetaba al caballero, y ya ni uno ni otro se dijeron más palabra.

Extraño contrato, ¿no es cierto?

Y sin embargo, cuenta la tradición que uno y otro lo cumplieron al pié de la letra.

A la hora estaba de vuelta don Hugo con el dinero; á los pocos instantes había dejado de existir á manos de Farech el almogavar, y tres días después de esta muerte los servidores del vizconde de Rosanes que tenía su castillo cerca de Martorell, viendo que su señor tardaba en volver de caza á la que había partido muy de mañana, fueron á registrar el bosque vecino, y le encontraron bañado en su sangre y cadáver al pié de un grupo de álamos. Junto á él recogieron una ensangrentada azcona de almogavar.

VICTOR BALAGUER.

La Festa Nacional Catalana

á la Associació Catalanista "Bruniquer"

Eran poch mes de las tres de la tarde cuan se doná principi á la gran «Festa Nacional Catalana» en el local de la Associació catalanista *Bruniquer* ab una concurrencia bastant nombrosa, concurrencia que aná en aument, veyentse al cap de mitj' hora el local ple de personas de tots els estaments socials.

Oberta la festa, el Sr. President de la Associació feu recordar á n' el auditori, lo que s' tractava de celebrar, presentá ols oradors senyors Senties y Barnils del «Aplech Catalánista» de Barcelona, y excitá á que s' escol-

tessin ab especial interés las sanitosas doctrinas que tot seguit serian exposadas. A continuació el Sr. Secretari llegí una fulla-proclama dirigida «Als catalans» y firmada per els Srs. Domingo Martí y Juliá, Albert Russinyol, Miquel Laporta, Francesch Ubach y Vinyeta, César A. Torras, Vicens de Moragas, Alexandre de Riquer, Francisco Flos y Calcat, Narcís Fuster, Ricart Sicra y Eudalt Soler, tots ells en nom de las corporacions y societats que respectivament representan.

Cedida la paraula al senyor Barnils del «Aplech» llegí aquest un discurs profund ple de conceptes vibrans y de concepciones apropiadas al acte, fint al mateix temps historia del Catalanisme. Al final va ser llargament aplaudit.

Parlá llavors el Sr. Canal, soci de la Associació, habent llegit també un acabat treball respecte á Nacionalisme, encertat, práctic y encoratjador. El Sr. Canal fou saludat ab forts aplaudiments.

S' aixeca 'l Sr. Vendrell, y ab la veu de la persuasió y ab la serenitat y clarividencia que 'l caracterisan, atacá de ferm al centralisme, causa primordial y efectiva de nostras amarguras y de nostra ruína. Exposa ab profunditat y coneixement del assuntó els únichs medis de nostra salvació. El Sr. Vendrell es aplaudit.

Lo Sr. Fontdevila ataca durament als detractors del catalanisme.

Lo Sr. Canellas després de saludar á la concurrencia y tenir paraulas de lloansa pera la Associació «Bruniquer», diu que sent un no se qué extraordinari al endinsar son pensament en aquesta memorable diada.

El Sr. Senties del «Aplech Catalanista». Després de saludar á la Societat y á tot el públich y disculpar la ausencia del Sr. Serrat que no ha pogut assistir á la Festa, fa un llarch y enérgich discurs de tons patriótics que es frecuentment interromput pels aplausos més entussiasas.

Acabat el parlament fou unanimament ovcionat.

A continuació el Sr. Entraigas recitá una escullida composició plena de ruentas inventivas que fou molt celebrada.

Finalment el Sr. Guardiola, President de la Associació, explicá els dos principals estats de fortuna ó de desgracia de la vida individual ó colectiva pera treurer la consecuencia de que 'l catalans debém recordar aquells millors temps en los que Catalunya era una jamosa poncella del jardí infinit del Univers.

Exhortá á que apoyantlos en aytals recorts y á las saludables ensenyansas que allí s' ha-